



8 de marzo

FÉLIX DE LAS CUEVAS

Diputado nacional por Cantabria del Partido Popular

Ha quedado patente que las políticas de género practicadas por el Gobierno de coalición de Pedro Sánchez no han funcionado

Estamos ya a escasos días de celebrar un nuevo 8 de marzo y yo, personalmente, lo hago con la convicción de que en el año transcurrido ha quedado patente que las políticas de género practicadas por el gobierno de coalición de Pedro Sánchez no han funcionado. No han servido para reducir las brechas de género que lastran el avance de las mujeres en su lucha por la igualdad y han propiciado una nueva distensión dentro del propio movimiento feminista. Esto es lo que sucede cuando se diseñan políticas desde el dirigismo y la radicalidad. Las estadísticas que estamos conociendo sobre la situación de las mujeres en nuestro país demuestran que ni en el terreno laboral ni el salarial se avanza con decisión. Tampoco parece que las de conciliación hayan sido prioritarias para este gobierno que se ha enredado en señalar a hombres y mujeres en cómo autodefinirse sexualmente sin medir las consecuencias ni médicas ni legales de su decisión.

No quiero incluir en esta reflexión otra estadística dramática e inasumible, la que cuenta el número de mujeres asesinadas por violencia machista, que ha aumentado, porque estoy convencido de que los partidos no debemos utilizar en la confrontación política una lacra que nos obliga a luchar juntos contra los asesinos de mujeres.

El dirigismo y la radicalidad que desde mi punto de vista han dominado las actuaciones realizadas por el Ejecutivo de Sánchez han estado agravadas por la designación como máximas responsables de las políticas de igualdad de inexpertas e incompetentes gestoras que han provocado un descalabro legislativo de proporciones históricas y de consecuencias muy dolorosas como las de la ley del 'solo sí es sí'. La parte socialista del Gobierno decidió enmendarla porque no podía con el enorme rechazo social que generó la norma y como sus socios no querían y solos no podían, llamaron al Partido Popular. Allí estuvimos nosotros y hoy tenemos afortunadamente una modificación punitiva de esta ley. Esto sí es hacer de la necesidad virtud, señor Sánchez, lo otro a lo que usted se refiere en España se llama chantaje. Más grave ha sido que no hayan pedido perdón ni a las víctimas ni a sus fa-

milias ni a los jueces a los que acosaron cuando les advirtieron de las consecuencias de la aplicación de la ley.

Un año muy oscuro, casi negro. Aunque hay alternativas. Una de ellas es la que tiene el PP. Una alternativa que se apoya en conceptos muy diferentes a los desarrollados por este gobierno. Nosotros pensamos que las políticas activas de género hay que llevarlas a efecto desde la libertad y hay que apoyarlas en la transversalidad.

Libertad desde la que las mujeres puedan desarrollar su proyecto vital sin discriminaciones ni paternalismos. Mérito y capacidad por bandera y solidaridad para que ninguna se quede atrás por falta de apoyos. Creemos que las políticas activas de género no deben convertir a las mujeres en meras piezas de la estrategia de los partidos.

Y junto a la libertad, transversalidad, porque estamos convencidos de que es la mejor manera de abordar los retos y luchar contra las desigualdades. No tengo espacio para detenerme en ejemplos concretos, pero les sugiero que se interesen por el plan de empleo para autónomos aprobado por el gobierno de Cantabria. Comprobarán que se puede hacer política activa de género sin destrozar nada.

Nuestras políticas están destinadas a que las mujeres avancen desde niñas en la vida y puedan trazar su propio camino, po-

niendo a su disposición las herramientas que las hagan crecer. Con el apoyo del conjunto de la sociedad y sin enfrentamientos absurdos que acaben reflejando en las encuestas del CIS que hay más de un 44% de hombres que se sienten perjudicados por las políticas de discriminación positiva hacia la mujer. Si eso es realmente así, tenemos un problema y mucho trabajo por delante. Yo creo sinceramente que el enemigo de la mujer al que debemos enfrentarnos es el machismo, origen de todos los males. Y hay que perseguirlo en todos los ámbitos y empezar a combatirlo en casa, pero combatirlo de verdad. Eligiendo el respeto como arma preferente.

Quiero terminar esta tribuna mostrando mi admiración a todas las mujeres de mi partido, por empoderarse sin alharacas y abriendo nuevas formas de pensar y de actuar en nuestra organización, y a todas las mujeres de nuestra tierra. Mi solidaridad es otro año más para todas aquellas mujeres que sufriendo violencia defienden su dignidad y su libertad hasta el último aliento. A todas ellas, en cualquier lugar del mundo. Y en mi corazón el recuerdo en este día es para Gema Díaz Villegas, que nos dejó hace unos meses después de darnos una lección de cómo el consenso y la unión entre mujeres son esenciales para lograr que se avance en la igualdad y en la defensa de sus derechos.

NÉSTOR

